

HISTORIAS DE VIDA

Canción: Gustar a Dios (Elena Andrés)

Contemplar y admirar la grandeza de Dios

Job 1

Un día los hijos de Dios se presentaron ante el Señor; entre ellos apareció también Satán. El Señor le preguntó a Satán: «¿De dónde vienes?». Satán respondió al Señor: «De dar vueltas por la tierra; de andar por ella». El Señor añadió: «¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, que teme a Dios y vive apartado del mal». Satán contestó al Señor: «¿Y crees que Job teme a Dios de balde? ¿No has levantado tú mismo una valla en torno a él, su hogar y todo lo suyo? Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se extienden por el país. Extiende tu mano y daña sus bienes y ¡ya verás cómo te maldice en la cara». El Señor respondió a Satán: «Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques».

Job 3

Job abrió la boca y maldijo su día diciendo: «¡Muera el día en que nací, y la noche que anuncié: "Se ha concebido un varón"! ¿Por qué al salir del vientre no morí o perecí al salir de las entrañas? Como aborto enterrado, no existiría, igual que criatura que no llega a ver la luz. Allí acaba el ajeteo de los malvados, allí reposan los que están desfallecidos.

Job 38

El Señor habló a Job desde la tormenta: "¿Has mandado en tu vida a la mañana o has señalado su puesto a la aurora, para que agarre la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados, para que la transforme como arcilla bajo el sello y la tiña como la ropa; para que les niegue la luz a los malvados y se quiebre el brazo sublevado? ¿Has entrado por los hontanares del mar o paseado por la hondura del océano? ¿Te han enseñado las puertas de la muerte o has visto los portales de las sombras? ¿Has examinado la anchura de la tierra? Cuéntamelo, si lo sabes todo.

Job 42

«Reconozco que lo puedes todo, que ningún proyecto te resulta imposible. Dijiste: "¿Quién es ese que enturbia mis designios sin saber siquiera de qué habla?" Es cierto, hablé de cosas que ignoraba, de maravillas que superan mi comprensión. Te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos.

Silencio en el que ofrecer nuestra propia vida al Señor, de ponerle delante lo que de la vida de Job interpela la mía. Silencio en el que contemplar y admirar la grandeza de Dios.

La historia de Job

Esta semana se nos presenta en las primeras lecturas la historia de Job. Un personaje bíblico al que es fácil entender y admirar por el camino que hace en su vida. Dios le conoce bien, sabe que es justo y honrado, apartado del mal, piadoso... y sabe que no caerá en la prueba, que no está a su lado sólo porque todo le va bien. Llega el momento en el que la confianza y la angustia se mezclan en Job mientras la vida parece que le da la espalda, cuando toda la teoría que sabe de oídas y que ha contado con firmeza a otros no le ahorran el sufrimiento ni el lamento desesperado por haber nacido. Tras muchas palabras de sus amigos y tras muchas preguntas de Job que parecen caer sobre la nada, sus argumentos se agotan... y aparece Dios colocando a Job en su lugar. El mismo Dios, orgulloso de su siervo Job, no ahorra ahora palabras para responderle a sus quejas y demandas, y recordarle que Él es el creador de todo, que el mundo es más grande que su mundo, que Él es el Señor. La experiencia de Job al pasar por la prueba no es la de haber aprendido más teoría sobre Dios, sino la del reconocimiento de su pequeñez ante la grandeza de Dios, que le permite, después de una larga vida, haber visto a Dios, conocerle.

Interceder por las historias de dolor

Salmo 87

Señor, Dios Salvador mío
día y noche grito en tu presencia;
llegue hasta ti mi súplica,
inclina tu oído a mi clamor.
Porque mi alma está colmada de desdichas,
y mi vida está al borde del abismo;
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,
soy como un inválido.
Estoy libre, pero camino entre los muertos,
como los caídos que yacen en el sepulcro,
de los cuales ya no guardas memoria,
porque fueron arrancados de tu mano.
Me has colocado en lo hondo de la fosa,
en las tinieblas y en las sombras de muerte;
tu cólera pesa sobre mí,
me echas encima todas tus olas.

El número de muertos por el terremoto y el tsunami en Indonesia asciende a 1.234¹

El número de víctimas mortales asciende a 1.234, mientras que el número de desplazados supera los 61.000. Se ha admitido que todavía hay áreas en las que es difícil acceder. Entre las víctimas halladas en las últimas horas se encuentran los cuerpos de 34 niños de entre 13 y 15 años, que fueron sorprendidos por el terremoto en un campamento de estudio de la Biblia.

Los esfuerzos internacionales para ayudar a las casi 200.000 víctimas del seísmo y del tsunami se han intensificado. Los supervivientes se

enfrentan al hambre y la sed, pues los víveres y el agua potable escasean, mientras que los hospitales están desbordados por el gran número de heridos.

El portavoz del Fondo de la ONU para la Infancia ha subrayado que en las zonas afectadas han sobrevivido menores cuyos padres están muertos o desaparecidos. Se ha recordado que las probabilidades de que se produzcan casos de acoso sexual o de tráfico de menores en estas situaciones son más altas.

El portavoz de la Organización Mundial de la Salud ha reiterado el riesgo de que surjan epidemias, dada la falta de agua potable y la ausencia de sistemas de saneamiento adecuado.

Silencio para interceder por las realidades del mundo que más están sufriendo hoy.

Canción: Mil caminos (Brotos de Olivo – Desde tu fuente)

Compartimos nuestra oración

Padrenuestro

¹ https://elpais.com/internacional/2018/10/02/actualidad/1538453689_895828.html